

Bolivia Ecológica

EDICIÓN TRIMESTRAL REVISTA N° 86

AÑO 2018



MEDIO AMBIENTE Y TURISMO II: ATRATIVOS PARA LA CONSERVACIÓN

Introducción

Clases de turismo según los atractivos

Turismo cultural

- En ciudades
- Enoturismo
- Turismo rural
- Impactos del turismo cultural

Turismo de naturaleza

- Biodiversidad urbana
- Ecoturismo,
- Turismo de aventura
- Buenas y malas prácticas

Amenazas a la naturaleza y al turismo

Glosario

Bibliografía

EDICIONES CENTRO ECOPELAGÓGICO SIMÓN I. PATIÑO

DIRECTOR

José Baudoin H.

EDITOR CIENTÍFICO

Damián I. Rumiz

GESTIÓN EDITORIAL

Alejandra Arteaga

AUTORES DE LA SÍNTESIS

Damián I. Rumiz

APORTES

Saira Duque

PORTADA

Pava serere, atractivo para observadores de aves (Damian Rumiz), ecoturismo y aventura en el camino de los Yungas (Alejandra Arteaga), danza La Diablada (Steffen Reichle), tallado chiquitano de flores y aves (Alejandra Arteaga)

CONTRATAPA

Serranía Volcanes, PN Amboró y Puerta del Sol, Tiwanaku (Alejandra Arteaga); pesca deportiva en la cuenca alta del Mamoré (flyfishingcaribe.com), rafting en Cochabamba (Viceministerio de Turismo), tejones en San Miguelito (Duston Larsen) e Iglesia de San Xavier (Alejandra Arteaga)

DISEÑO GRÁFICO

Sandra P. Heredia A.

ÍNDICE

MEDIO AMBIENTE Y TURISMO II: ATRATIVOS PARA LA CONSERVACIÓN

Introducción	1
Clases de turismo según los atractivos	3
• Turismo cultural	6
- Cultura en ciudades y alrededores	6
- Culturas originarias o etnoturismo	12
- Turismo rural	13
- Impactos del turismo cultural	13
• Turismo de naturaleza	14
- Atractivos de biodiversidad urbanos y periurbanos	16
- Atractivos naturales notables para el ecoturismo	17
- Actividades del turismo de aventura	20
- Buenas y malas prácticas en el turismo de naturaleza	28
Amenazas a la naturaleza y al turismo en Bolivia	33
Glosario	36
Bibliografía selecta relevante	38
• Biodiversidad y conservación en Bolivia	38
• Turismo en Bolivia	39
• Turismo internacional	40

Introducción

El desarrollo y crecimiento de la humanidad fue posible gracias a la **biodiversidad**, sus bienes y sus servicios ecosistémicos que determinan el ambiente en que vivimos. La biodiversidad es la fuente de **bienes** como alimentos, medicinas y materiales orgánicos que usamos, igual que es el origen de las principales fuentes de energía (carbón, petróleo, gas) y otros minerales (calizas, tierra de diatomeas) que fueron formados por organismos vivos en el pasado. Además de proveer estos bienes, la biodiversidad organizada en ecosistemas como bosques, lagos y océanos, brinda **servicios ambientales** que regulan –a nivel local y global– la temperatura, la lluvia, el ciclo del agua, de los nutrientes y de los gases en la atmósfera, entre otros. También están los servicios de soporte de procesos ecológicos como la formación de suelo, la provisión de agua y de otros bienes, y los servicios culturales de recreación, turismo, valores estéticos, espirituales, científicos y educativos. Todos estos beneficios permiten la producción que mantiene nuestra sociedad y hacen más tolerable el medio ambiente en que vivimos. Sin embargo, el uso creciente de los recursos con el aumento poblacional humano y, peor aún, con el consumo desmedido promovido por el ‘necesario’ crecimiento económico en el sistema mercantil actual, nos lleva a una degradación ambiental que amenaza nuestra supervivencia como sociedad. Por ello, más que por índices económicos como el producto interno bruto, las actividades humanas deben evaluarse con indicadores de consumo y sostenibilidad, como la **huella de carbono, hídrica o ecológica**.

Los cambios ambientales más notables causados por la actividad humana son la destrucción de bosques por la agricultura y ganadería, la contaminación de aguas por la minería e hidrocarburos, el aumento de carbono en la atmósfera por la quema de combustibles fósiles y la acumulación de desechos plásticos. Como consecuencia, sufrimos una pérdida de biodiversidad terrestre y acuática que nos priva de sus bienes y servicios, avanza la degradación de suelos y la desertificación que limita la producción de alimentos. A la vez, se hace notable el calentamiento global que exagera los cambios anteriores causando problemas sociales y económicos que van en aumento.

Las causas y consecuencias de la degradación ambiental fueron tratadas con más detalle en el número anterior de la revista, donde también se discutieron criterios de sostenibilidad y de clasificación de las operaciones de turismo. El **turismo** es una actividad comercial que genera gran movimiento económico para muchos países, regiones y localidades receptoras, como para las empresas operadoras, las aerolíneas y un sinnúmero de sectores comerciales vinculados. Además de su importancia económica, el turismo tiene notables impactos sociales y ambientales que pueden ser tanto positivos como negativos para los distintos actores locales y para los mismos atractivos que los visitantes quieren experimentar. Como toda actividad económica, el turismo está sujeto a presiones del mercado que causan daños en el ambiente, pero a la vez, hay más interés de la gente por conocer y visitar sitios naturales con sus paisajes, flora y fauna en su

mejor estado de conservación. Por otro lado, el incentivo de mantener el aporte económico del turismo interesado en los atractivos locales puede contribuir a conservar la naturaleza, difundir la cultura y beneficiar a las regiones receptoras. Para ello se han desarrollado y se aplican ciertos principios éticos que distinguen dos grandes tipos de turismo según sus objetivos, el **turismo masivo** o convencional y el **turismo alternativo**, sostenible, ético, etc, como se ve a continuación

- **Turismo masivo:** es la manera comercial y tradicional de desarrollar programas con la meta de maximizar beneficios económicos, generalmente desde una agencia externa, con atractivos varios y de interés general (playas, cruceros, eventos deportivos, compras, oportunidades sociales, etc.) y donde se enfatiza el lujo o calidad de la atención en relación al costo. El ambiente o las comunidades locales no son una prioridad y gran parte de los beneficios van a operadores e inversionistas externos.
- **Turismo alternativo, sostenible, ecológico, responsable,** especializado y otros (ver Cuadro 1 con definiciones) que aplican principios éticos más allá de lo comercial o recreativo y se enmarcan en la idea del **desarrollo sostenible**. Cada una de estas modalidades alternativas promueve alguna acción de conservación ambiental, respeto social y cultural o para **generar** una economía más equitativa, y hace esfuerzos en la educación del turista y de los operadores acerca de las actividades o atractivos explotados.

Cuadro 1. Modalidades de turismo con principios éticos

Alternativo: es una opción distinta al modelo dominante de turismo masivo o convencional. A la luz de los cambios globales, reconoce el valor de la interacción del visitante con la naturaleza y la cultura rural. Adoptado oficialmente en México, intenta mejorar y expandir el turismo. Según algunas fuentes incluiría las modalidades siguientes o sería sinónimo de algunas.

Sostenible o sustentable: definido por la Organización Mundial del Turismo, es aquel que satisface las necesidades de los turistas actuales y de las regiones receptoras, al mismo tiempo que protege e incrementa las oportunidades para el futuro. Se basa en principios de sostenibilidad que pueden aplicarse a cualquier operación turística (convencional, rural, ecológica, de aventura..).

Responsable: es un movimiento (Mov. Tur. Responsable) que busca establecer modelos de turismo sostenible para cada zona particular, que denuncia los impactos negativos del turismo en dichas zonas, aclara los mensajes distorsionados a los visitantes y reclama las responsabilidades de los distintos actores a fin de favorecer modelos sostenibles.

Especializado: como opuesto al turismo masivo o convencional, está enfocado en actividades particulares que se realizan en ambientes naturales (o rurales) como

Cont. Cuadro 1.

las muchas formas de turismo **de aventura** suave o extremo, **ecoturismo**, etc. La mayoría de los casos, pero no todos, siguen algunos principios éticos de sostenibilidad.

Ecológico o ecoturismo: realizado en áreas naturales (con atractivos de la geografía, ambientes, fauna, flora) y siguiendo lineamientos que conservan el ambiente, contribuyen al bienestar de la gente local y a la educación del turista. Cuando el atractivo incluye la cultura y medios de vida de la comunidad local se llama **turismo etnográfico**, cultural, (rural?), etnológico o **etnoturismo**.

Comunitario: cuando la comunidad local participa en la operación (de turismo ecológico, rural, de aventura, etc.) y recibe un beneficio colectivo consensuado por el uso de los bienes o atractivos.

Rural: realizado en zonas de uso agropecuario con atractivo tradicional y cultural; hay variantes como el **agroturismo** enfocado en la capacitación técnica, o el **agroecoturismo** para participar en las actividades productivas y tradicionales de una comunidad (pero con buen alojamiento). Puede seguir o no principios éticos de sostenibilidad.

Solidario o vivencial: basado en el respeto de los viajeros a las comunidades receptoras y en el intercambio cultural recíproco; con alojamiento y alimentación gestionados por la comunidad, y participación en proyectos solidarios y actividades habituales locales. Aquí puede incluirse el **voluntariado responsable**, donde el viajero contribuye con tareas humanitarias y un pago que los operadores invierten en la comunidad.

En este número, que es la segunda entrega sobre medio ambiente y turismo, se hace una caracterización de las operaciones según el tipo de atractivo explotado (cultural, natural y deportivo), enfatizando las opciones y valores existentes en Bolivia. Esperamos que este ensayo contribuya a que los visitantes, operadores turísticos, comunidades receptoras y la sociedad en general puedan reconocer los genuinos atractivos de Bolivia, su valor educativo, el tipo de operaciones turísticas que mejor los

conserven y las amenazas crecientes de las que hay que defenderlos.

Clases de turismo según los atractivos

La clasificación antes mencionada de turismo masivo o convencional vs turismo alternativo coincide en gran parte con el enorme volumen global del turismo de playa, cruceros y atractivos ciudadanos de diversión por un lado,



Figura 1 a) Festejo del premio 'Mejor destino cultural del mundo' y **b)** Promoción del Salar de Uyuni, ambos por el Viceministerio de Turismo de Bolivia (FB)

contra una variedad de operaciones de menor envergadura basadas en la **naturaleza** y la **cultura** bajo ciertos principios éticos. Sin embargo, la diversidad de intereses y atractivos explotados por el turismo en distintos países hace difícil que una única clasificación temática se ajuste a todos los escenarios. El turismo para presenciar eventos deportivos como juegos olímpicos, mundiales de fútbol, rally Dakar, etc, generalmente se considera dentro del turismo masivo.

Una iniciativa de identificación y categorización de elementos importantes de la cultura o de la naturaleza es la designación de **Sitios del Patrimonio Mundial (o de la Humanidad)** realizada por la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura). Ésta surgió en 1959 cuando el proyecto de construcción de la represa de Asuan en el río Nilo iba a inundar los templos de Abu Simbel y Filé, de enorme valor

en la historia de Egipto y de Roma. Entonces la UNESCO promovió una campaña internacional que financió y ejecutó el desarmado y traslado de los templos a sitios más altos para que pudieran ser visitados en el futuro. Luego surgieron campañas de protección en otros países y se creó el Comité del Patrimonio Mundial dentro de la UNESCO que selecciona y designa valores del patrimonio **cultural** (físico o intangible), del patrimonio **natural**, o **mixtos** (ambos combinados). También hay un programa de financiamiento para la promoción y conservación de los sitios físicos y para la identificación y difusión de los valores del patrimonio cultural **inmaterial** o **intangible**.

Actualmente existen 1092 sitios físicos del patrimonio mundial distribuidos en 167 países (algunos representan rutas que incluyen varios países), donde Italia, China, España, Alemania y Francia lideran la lista (con 54-44 sitios) y en América, México tiene 35, Brasil 21, Perú 12 y Bolivia 7. De los 423 valores culturales intangibles de la humanidad, Bolivia tiene seis. Además, Bolivia fue reconocida en 2017 con el *World Travel Award* (distinción del Consejo Mundial de Turismo) como **Mejor Destino Cultural del Mundo**, y en 2018 recibió nominaciones en diez categorías más un premio como **Mejor Destino Verde de América del Sur**. Para promover el turismo, el Viceministerio de Turismo de Bolivia y otras organizaciones afines han divulgado estos logros y desarrollado campañas con lemas como ‘Bolivia te espera’ y recientemente con la marca-país ‘Bolivia Corazón del Sur’.

A continuación se describe una variedad de atractivos que son relevantes para el turismo sostenible, la conservación

y la educación del viajero a nivel mundial con énfasis en Bolivia. Algunas opciones tienen gran valor a favor de estos principios, mientras otras tienen impactos negativos como se indica en sus comentarios. Las operaciones basadas en estos atractivos varían desde un interés netamente **cultural**, a un interés principal en los elementos **naturales**, o a la práctica de una actividad deportiva o **de aventura** que se realiza en un escenario natural nada o poco modificado. Además existen algunos casos particulares de turismo que son difíciles de clasificar y se mencionan en el Cuadro 2.

Cuadro 2. Turismo de atractivos particulares

Existen atractivos buscados por grupos selectos, algunos numerosos y otros muy especializados, que también se podrían considerar como turismo cultural, social o de aventura; en general, sin principios de sostenibilidad. Algunos ejemplos notables a nivel mundial son:

- **Turismo espacial:** o de ‘vuelo’ que alcanza a más de 100 km de altura; fue realizado entre 2001 y 2009 en la estación espacial rusa por unos siete turistas que pasaron de 8-14 días en el espacio pagando tanto como 40 millones de US\$ al programa ruso. También hay iniciativas privadas de vuelos cortos no tan costosos en transbordadores que no llegan a entrar en órbita. Es una actividad elitista, de ostentación y altísima huella ecológica.
- De riesgo, ‘sombrió’ o de aventura extrema: **turismo de guerra** para visitar conflictos bélicos activos;

Cont. Cuadro 2.

nuclear en zonas de pruebas atómicas (Nevada, EEUU) o de centrales nucleares accidentadas (Chernobil, Ucrania; Sinkiang, China); de **drogas**: para consumir marihuana legal en Amsterdam, o ilegal en sitios de turismo juvenil en el Mediterráneo (Lloret de Mar) y para la cocaína ilegal y de bajo precio en ciertos sitios turísticos de Sudamérica. En periódicos de Bolivia hubo noticias sobre el ‘bar itinerante’ e ilegal Ruta 36 de La Paz que servía cocaína a turistas, y sobre visitas guiadas clandestinas a la cárcel de San Pedro donde también los turistas podían comprar droga.

- **Turismo sexual**, desde la prostitución de carácter legal y costosa (ej. Holanda), a la ilegal o mal controlada y de bajo costo que puede incluir explotación de niños, secuestros y trata de personas (ej. Tailandia). También puede mencionarse aquí el turismo LGTB que elige destinos tolerantes y seguros para conexiones sexuales varias (ej. San Francisco, Tel Aviv), el turismo de solteros o de intercambio de parejas en cruceros de placer, y el de búsqueda de esposas en países del este de Europa.
- **Turismo médico o de salud** para tratamientos médicos e intervenciones donde son más baratas, confiables o no están controladas; incluye especialidades desde cirugías de belleza y baños termales hasta abortos, eutanasia y trasplante de órganos asociado al crimen.

Turismo cultural

Es el tipo de turismo que satisface el deseo de conocer la **historia** y **costumbres** de una región, admirar atractivos como sitios arqueológicos, monumentos, arquitectura histórica, museos y manifestaciones culturales actuales como ferias, gastronomía, fiestas tradicionales, música, teatro y otras artes. El **turismo religioso** (espiritual / místico) se basa en atractivos históricos y eventos actuales por los cuales viaja gran cantidad de gente. El turismo cultural puede realizarse en entornos urbanos y hasta en áreas naturales.

Cultura en ciudades y alrededores

Muchas ciudades del ‘**Viejo Mundo**’ tienen atractivos de la **historia antigua, medieval** y **moderna** que han sido declarados patrimonios de la humanidad por la UNESCO, como Roma, Venecia, Verona, Atenas y Granada en el Mediterráneo; Estambul en Turquía; El Cairo y las Pirámides de Guiza en Egipto, Beijin y la Gran Muralla en China, y muchas otras. De la **prehistoria** en Europa también se destacan restos paleontológicos (huesos) y arqueológicos (piedras talladas) de homínidos no humanos de más de 1 millón de años y arte de humanos como las pinturas **paleolíticas** en la cueva de Altamira en España (≈20 mil años) y los monolitos de piedra **neolíticos** de Stonehenge en Gran Bretaña (5 mil años). Muchos de los atractivos antiguos y contemporáneos de Europa se pueden ver en notables vecindarios tradicionales, museos, bibliotecas, templos, castillos, monumentos, teatros y galerías de arte. Además, hay conocimientos y prácticas tradicionales de

diferentes comunidades que incluyen músicas, danzas, relatos, ferias, fiestas, platos de comida, artesanías y otros reconocidos como **valores culturales inmateriales** por la UNESCO.

Un importante sector del turismo internacional en Europa y Asia es el turismo **religioso**, que en gran medida se comporta como el convencional o masivo, mientras que otras formas de turismo **espiritual** se realizan sin mucho lujo como peregrinaciones, campamentos de fe, retiros en monasterios católicos y budistas, visitas a lugares sagrados, etc. Las peregrinaciones musulmanas a La Meca en Arabia Saudita son las más numerosas del mundo (Fig 2 a), aunque la India es el mayor destino espiritual con muchos sitios de meditación y yoga. También son numerosos los tours cristianos a 'Tierra Santa' en Israel, combinando con Egipto y Roma, y la peregrinación por el Camino de Santiago, en España.

En el **Nuevo Mundo**, la prehistoria fue más corta por la relativamente reciente llegada de los humanos a América (≈ 15 mil años atrás), y su historia, en la cual se desarrollaron notables culturas nativas, se vió tremendamente afectada por la conquista y colonización europea a partir de la época moderna (\approx año 1500). Culturas precolombinas notables en nuestro continente fueron las de México y Centroamérica (mayas, aztecas), algunas de Norteamérica y las andinas de Sudamérica (incas y anteriores) que atraen grandes operaciones turísticas. Perú tiene un gran desarrollo turístico cultural, donde Cuzco y las ruinas de Machu Picchu (Patrimonio Cultural de la Humanidad, UNESCO) son el destino más visitado y que mayor rédito deja para el país.



Figura 2 a) Peregrinación islámica a La Meca, Saudi Arabia (islamhispania.blogspot.com), y **b)** Fiesta de la Virgen de Urkupiña, Cochabamba (ABI, Los Tiempos)

En Bolivia hay tres sitios arqueológicos de culturas precolombinas reconocidos como patrimonio cultural por la UNESCO, y son el Centro Espiritual y Político **Tiwanaku** (o Tiahuanaco, Fig 3), cultura que se desarrolló entre 1580 AC-1182 DC alrededor del lago Titicaca; el **Fuerte de**

Samaipata de la cultura Chané y luego ocupado por los Incas (1300-1500 DC, Fig 4) en los valles andinos de Santa Cruz, y los caminos incaicos **Qhapaq Ñan** que unían el Tahuantisuyo (desde Ecuador hasta Chile y Argentina) y que se conservan por tramos en La Paz y Chuquisaca.



Figura 3, a) Muro del templo de Kalasasaya y **b)** la Puerta del Sol, Tiwanaku, La Paz (Alejandra Arteaga)



Figura 4 a) Ruinas de El Fuerte, y **b)** información arqueológica en Samaipata, Santa Cruz (Alejandra Arteaga)

También hay tres patrimonios históricos que son la **ciudad de Potosí**, por su desarrollo minero en el Cerro Rico desde el año 1500, la **ciudad de Sucre** capital de Bolivia fundada en 1538 y las seis **Misiones Jesuíticas de Chiquitos** (Fig 5) fundadas entre 1696 y 1760 para la conversión de los

indígenas de esta zona de Santa Cruz. Además se han propuesto otros patrimonios a la UNESCO que aún no han sido aprobados: el sitio arqueológico incaico más grande del Kollasullo, **Incallajta** (construido \approx 1470) en Cochabamba; el sagrado **Lago Titicaca** en La Paz (y



Figura 5: Cuatro de las seis iglesias de las misiones jesuíticas reconocidas por la UNESCO, arriba Santa Ana y San José (Damián Rumiz); abajo, Concepción y San Xavier (Alejandra Arteaga)

Perú) y el Parque Nacional **Sajama** en Potosí como sitios mixtos (cultural y natural) y el sitio del patrimonio industrial minero de **Pulacayo** en Potosí. De los valores culturales inmateriales inscritos en la UNESCO, Bolivia cuenta con el **Carnaval de Oruro**, la cosmovisión andina de los **Kallawayas** del norte de La Paz, **Ichapekene Piesta** o la fiesta mayor de San Ignacio de Moxos- Beni, el **Pujllay** y el **Ayarichi**: músicas y danzas de la cultura yampara en Chuquisaca, y los recorridos rituales durante la feria de **Alasita** en La Paz.

Probablemente el **Carnaval de Oruro** (febrero o marzo) sea una de las fiestas anuales que más espectadores nacionales e internacionales atrae a una ciudad boliviana. Los músicos y bailarines que participan de ‘La Diablada’ y otras danzas llegaron a ser 60 mil el año pasado, con destacados trajes, máscaras y accesorios que dan lugar a una importante actividad económica para producirlos (Fig. 6 a). El carnaval también se celebra multitudinariamente en otras ciudades (La Paz, Santa Cruz, Cochabamba) y toma mayor relevancia tradicional con el Pujllay en Tarabuco dos semanas más tarde. Otras fiestas tradicionales son la del Señor del Gran Poder en La Paz (mayo-junio), el Solsticio de Invierno (21 de junio, Fig. 6 b) que se celebra como Año Nuevo Aymara en Tiwanaku y como Lucero del Alba en el Fuerte de Samaipata, la fiesta Grande de San Ignacio de Moxos (31 de junio) y la fiesta de San Bartolomé o de los Ch’utillos en Potosí (agosto-septiembre). Además, cada pueblo y comunidad tiene una fecha propia de festejo por su santo o aniversario de fundación, la que se debe tener en cuenta al planear las visitas.



Figura 6: a) Bailarines de ‘La Diablada’, danza típica del carnaval (Steffen Reichle), y **b)** Celebración del Año Nuevo Aymara en Tiwanaku (Vicepresidencia.gob.bo)

Desde 1996 y cada dos años, un festival revive durante el mes de abril la música barroca y renacentista americana originada en las Misiones Jesuíticas con una serie itinerante de conciertos y otras actividades de la cultura chiquitana en los pueblos misionales. También hay un festival anual de

música misional en varios de estos municipios chiquitanos, al igual que el festival artístico ConservArte en Santiago de Chiquitos, el gastronómico Posoka Gourmet en San José y el de la Orquídea en Concepción (Cuadro 3, Fig 7).

Cuadro 3. Algunas fiestas artístico-culturales en pueblos de Santa Cruz

- **Festival internacional de música renacentista y barroca americana**, se celebra en abril cada dos años desde 1996 y brinda conciertos en iglesias de los seis pueblos misionales reconocidos por la UNESCO (San Xavier, Concepción, San Rafael, San Miguel, Santa Ana y San José) y otras localidades de Santa Cruz y Beni. Tiene como objetivo preservar y difundir obras de la colección de música barroca indígena más importante de Sudamérica, más de 5.000 partituras recuperadas durante la restauración de estas iglesias. Participan coros y orquestas de niños y jóvenes que se están formando localmente, además de notables músicos visitantes. Sumado a los conciertos se realiza un simposio de musicología, exposiciones de arte y otras actividades culturales de folklore, artesanías y ferias de comidas.
- **Festival de temporada de música misional**. Tiene lugar cada año durante cuatro días en el último fin de semana de agosto, y consiste en una serie de conciertos en iglesias de la ciudad de Santa Cruz de la Sierra y de los pueblos chiquitanos, incluyendo un recital en el escenario natural del mirador de la Reserva de Tucabaca. El festival rescata y promueve las habilidades de niños y jóvenes de orquestas y coros locales, que a través del aprendizaje de la música logran una diferencia en sus vidas.
- **El festival arte para la conservación (ConservArte)**, tiene el fin de promover manifestaciones artísticas como la escultura, pintura, poesía, literatura, música, danza, teatro y fotografía en el entorno natural y cultural de Santiago de Chiquitos y Roboré. Participan músicos y danzarines locales, además de artistas invitados del país y el exterior que crean obras al vivo de pintura, tallados en maderas, música de diferentes géneros, obras de teatro, etc. inspirados tanto en la cultura como en la naturaleza. Dura cuatro días a finales de enero en Santiago de Chiquitos.
- **Festival gastronómico Posoka Gourmet**, un evento anual de tres días de septiembre en San José de Chiquitos cuyo eje central es la gastronomía pero que también incluye música, danzas y tradiciones de la cultura viva

Cont. Cuadro 3.

chiquitana. Este evento reúne los principales actores de la gastronomía nacional, como chefs, estudiantes de escuelas gastronómicas, investigadores e innovadores culinarios, proveedores de servicios y de insumos para la elaboración de alimentos que los visitantes pueden conocer y probar.

- **Festival de la orquídea**, organizado por el Municipio de Concepción con apoyo del CEPAD tiene por objeto promover el turismo, la conservación y la valoración de las orquídeas. En el evento se exponen orquídeas producidas en viveros y se promociona una reserva natural local que protege a la especie de flores rosadas y símbolo de Concepción *Cattleya nobilior*.

En fecha 15 de agosto tienen lugar las fiestas de las diferentes manifestaciones de la **Virgen María** (como la de Urkupiña en Cochabamba, Fig. 2 b, del Socavón en Oruro, la Candelaria de Copacabana en La Paz, de Cotoca en Santa Cruz, la Bella de Arani) que congregan mucha gente y a veces causan caos en la ciudad. Muchos otros atractivos culturales ciudadanos en La Paz, Sucre, Cochabamba, Potosí dan lugar a un turismo interesado en la historia, religión y etnografía que visita iglesias, museos, edificios históricos y mercados tradicionales.

Culturas originarias o etnoturismo

El atractivo del turismo indígena, etnográfico o etnoturismo es la experiencia vivencial, de primera mano, para aprender



Figura 7: a) Coro de niños de Santiago de Chiquitos cantando en ConservArte, y **b)** Disfraces de flores y exploradores durante el Festival de la Orquídea, Concepción (ambas Alejandra Arteaga)

y valorar formas de vida, costumbres y tradiciones pasando tiempo en una comunidad local. El término 'etnoturismo' es más amplio que 'indígena' ya que puede incluir inmigrantes asentados en una nueva tierra y que tienen una cultura propia (como los morenos descendientes de esclavos en Yungas de La Paz). El turismo indígena tiene relación con el patrimonio cultural y natural en sus espacios ancestrales y permite conocer las creencias y el uso de plantas y animales silvestres, las formas de trabajo local, música, danzas, idioma, gastronomía, medicina tradicional u otros, incluso intercambiando con la cultura de los visitantes. Algunas operaciones de etnoturismo pueden también considerarse como turismo rural, solidario y hasta ecológico cuando guías locales enseñan los ambientes y la biodiversidad de su entorno.

En Bolivia es una nueva alternativa económica, propia de las comunidades indígenas y rurales, con beneficios por pago de alojamiento, comida tradicional, venta de artesanías y servicios relacionados con el guiado en la naturaleza, transporte, etc. Ejemplos en desarrollo son los urus del Lago Titicaca y Poopo, morenos en Yungas de La Paz; takanas, mosetenes, chimanes y mojeños entre La Paz y Beni; guaraníes y chiquitanos en Santa Cruz, entre otros. La actividad está potenciada por ferias y fiestas locales que en parte coinciden con las ya mencionadas para ciudades y pueblos.

Turismo rural

Además de lo mencionado con comunidades indígenas, el turismo rural es ofertado por emprendedores privados

y otras organizaciones que difunden costumbres y tradiciones de la vida rural agrícola y ganadera, con alojamiento en las fincas, gastronomía local, cultura popular, artesanías, etc. Se puede diferenciar el **agroturismo** para la formación técnica sobre la ganadería, apicultura, producción agroindustrial, agricultura orgánica, etc., y el **agroecoturismo** con alojamiento bajo estándares turísticos pero participando de labores agrícola-ganaderas locales, cabalgatas y comiendo de lo allí producido.

Impactos del turismo cultural

Hay ejemplos de turismo cultural histórico, gastronómico o religioso que no se diferencian del turismo masivo del ocio, donde el consumo, la basura y las emisiones son exagerados, mientras que los beneficios locales y la educación para los turistas son limitados. También, por la carga de gente, su comportamiento irrespetuoso y la falta de control a menudo los atractivos arqueológicos e históricos sufren roturas, grafitis y pisoteo, mientras su entorno se deteriora con basura, mayormente de envases plásticos dejados por los turistas (Fig. 8).

En los carnavales y fiestas religiosas en Bolivia generalmente hay abuso de bebidas alcohólicas y de pirotecnia, lo que a menudo causa crímenes, inseguridad y accidentes. Los trajes y accesorios para las danzas típicas en estas fiestas usan partes de animales silvestres amenazados como pieles de gatos, plumas de parabas y maracas hechas de quirquinchos disecados (Fig 9 a). Si bien este uso podía ser sostenible en la antigüedad, actualmente con la degradación ambiental y la disminución de las



Figura 8 Graffiti en rocas y basura botada a lo largo de sendas turísticas en Santiago de Chiquitos (ambas Nelson Pacheco)

poblaciones silvestres esta demanda comercial podría producir la extinción de varias especies. La educación, comunicación y control por las autoridades ambientales en estos eventos podría disminuir el uso, pero no es tarea fácil. Por otro lado, hay organizaciones de conservación que han desarrollado y difundido el uso de plumas artificiales de tela que reemplazan a las verdaderas de parabas rojas y azul amarillas usadas en los tocados de 'los macheteros' en la danzas de Ichapekene Piesta de Moxos. (Fig 9 b).

En las operaciones de etnoturismo es posible que los trajes, danzas u otros aspectos de la cultura sean alterados o exagerados para hacer más llamativa la experiencia de los visitantes. Es importante que la cultura sea investigada y bien interpretada, explicando si se toman estas 'licencias', para no afectar la credibilidad de todo el atractivo. También, es posible que por demostrar el uso tradicional de recursos locales se incremente la cacería, la pesca y la captura de animales silvestres vivos para suplir o mostrar a los turistas, lo que resulta en el maltrato y muerte de los animales, o hasta el agotamiento de algunas especies.

Turismo de naturaleza

Se realiza en ambientes naturales como áreas protegidas, territorios indígenas y propiedades privadas. Generalmente sus atractivos son los paisajes o ambientes de singular biodiversidad en buen estado de conservación, pero también puede incluir áreas rurales o periurbanas más o menos modificadas y terrenos con rasgos salientes del



Figura 9 a) Atuendo de los ‘macheteros’ de Moxos hecho con plumas de paraba (Viceministerio de turismo), **b)** Fabricación de plumas artificiales de tela para reemplazar las de paraba (Mauricio Herrera - Loroparque Fundación), **c)** El Vicepresidente del Estado observando un quirquincho seco usado como matraca en el Carnaval de Oruro (Vicepresidencia.gob.bo).

relieve y particularmente adecuados para una actividad o deporte específico (montañismo, canotaje).

Igual que con los valores culturales, la UNESCO ha desarrollado criterios para seleccionar muestras del **patrimonio natural** de la humanidad por su valor estético o representativo de la geología, historia biológica (fósiles) y/o biodiversidad actual del sitio. Hoy hay 209 sitios naturales de UNESCO designados en unos 80 países, con China, Australia, Canadá, EEUU y Rusia liderando la lista (13-9 sitios cada uno). Bolivia cuenta con un sitio así designado, el **Parque Nacional Noel Kempff Mercado**,

por ser un ejemplo eminente de procesos biológicos en la evolución de los ecosistemas y por contener hábitats naturales y especies amenazadas de valor universal para la ciencia y la conservación (Fig 10). Además, alguna otra de las 22 áreas protegidas de interés nacional del país (ej. Madidi) también podría alcanzar dicha designación si fuera propuesta. La diversidad de ambientes, de especies de plantas y de animales se destaca en áreas protegidas y paisajes rurales de Bolivia, a la vez que otras fuentes de información y de potenciales aventuras complementan los atractivos para el turismo de naturaleza.



Figura 10 Parque Nacional Noel Kempff Mercado, **a)** Meseta de Huanchaca o Caparuch con bosques al pie y sabanas encima (Hermes Justiniano), **b)** Guardaparques Roger Montaña y Oswin Charupá llevando turistas por el río Iténez (Alejandra Arteaga)

Atractivos de biodiversidad urbanos y periurbanos

Sin tener que salir a lugares remotos, algunas ciudades y sus alrededores pueden aportar interesantes observaciones silvestres y aprendizajes sobre el ambiente, además de proveer acceso a fuentes clave de información. Primero, los **museos de historia natural** (Fig 11 a), **acuarios**, **universidades**, **jardines botánicos** y **zoológicos** permiten un acercamiento a los tipos de ambientes, las plantas y animales de una región, a pesar que algunos zoológicos puedan ser criticados por mantener (mal o bien) animales silvestres en cautiverio. También hay parques ecológicos **privados**, **centros de rescate** y **santuarios** que - de mejor o peor forma que los zoos - custodian animales que sirven para que el público conozca y desarrolle más empatía hacia la fauna silvestre. En todos estos casos el mensaje educativo y veraz es clave para que la experiencia tenga un impacto positivo, explicando la importancia de los museos y la investigación científica, el perjuicio del comercio de mascotas silvestres, el origen de los animales rescatados y la dificultad de retornarlos a su hábitat.

Los **parques urbanos** y **reservas periurbanas** mantienen parte de las plantas y animales originales y algunos tienen recorridos de interpretación señalados y/o guiados para el público. Así varias ciudades capitales cuentan con pequeños relictos nativos de vegetación y fauna (principalmente aves) que vale la pena visitar, como:

- El Jardín Botánico Municipal (Fig 11 b), el Curiche La Madre, la Laguna Guapilo y Las Lomas de Arena en Santa Cruz de la Sierra y alrededores,

- La Laguna Alalay y el Cerro del Cristo en Cochabamba
- El Valle de la Luna, Auquisamaña, la Muela del Diablo y Ánimas en La Paz.
- El Parque Ecológico del Arroyo Bahía en Cobija, Pando, aunque recientemente sufrió un loteamiento y su futuro es incierto.

Otras organizaciones ayudan en la documentación, divulgación y capacitación sobre la biodiversidad local o nacional, e incentivan la identificación y conservación de las especies y sus hábitats. Algunos documentos y sitios de internet con información biológica útil para un turismo interesado en la naturaleza se mencionan en la sección final.

Atractivos naturales notables para el ecoturismo

Como ya fue definido, la meta del turismo ecológico o ecoturismo es la recreación con aprendizaje y beneficios locales (sociales-ambientales), y se realiza en áreas naturales con atractivos notables de su geografía, ambientes, fauna, flora y atributos culturales. En una operación de ecoturismo generalmente se aprecia una variedad de atractivos, pero también puede tener un enfoque especializado. Una lista general de atractivos y actividades para ecoturismo en varios países incluye talleres de educación ambiental, senderos interpretativos, observación de ecosistemas, observación de fauna y/o flora, de fósiles, de la geología y geomorfología (o **geoturismo**), del cielo nocturno, de fenómenos especiales (erupciones volcánicas, géysers, glaciares, salares), safari fotográfico y participación en programas de investigación



Figura 11 a) Cráneo de caimán y otros especímenes en el Museo de la Universidad Autónoma del Beni (Viceministerio de Turismo), **b)** Laguna del Jardín Botánico de Santa Cruz, donde se puede observar la vegetación natural, aves y otra fauna silvestre (Alejandra Arteaga).

o conservación de flora y/o fauna, entre otras. Con la presencia de ambientes acuáticos se enriquecen las opciones de ecoturismo y de aventura como se menciona más adelante.

Las 22 áreas protegidas nacionales más las áreas bajo otra administración ofrecen notables atractivos. Según la guía de ecoturismo comunitario 'Bolivia desde adentro', hay comunidades alrededor de las áreas protegidas que cuentan con **albergues, transporte y guías** para la observación de paisajes montañosos, tipos de vegetación, salares, ruinas, petroglifos, pinturas rupestres, aguas termales, cascadas, lagunas, flora y fauna en general (Fig 12 a). Otras experiencias que están desarrollándose son los tours especializados para observación de **aves** (aviturismo, Cuadro 4, Fig 12 b), de **jaguales, bufeos**, otros mamíferos grandes (Fig 13), reptiles (tortugas, lagartos y serpientes), de mariposas y de plantas (árboles, orquídeas, bromelias, cactus). El **aviturismo** tiene un enorme potencial en Bolivia, y puede convertirse en un destino comparable a los mejores del mundo. Todos los visitantes observadores de la naturaleza son también aficionados o profesionales de la fotografía, por lo que estos tours son en mayor o menor grado '**safaris fotográficos**'.

El **turismo científico** -biológico, arqueológico, social u otro- es cuando los turistas participan en un estudio bajo la dirección de investigadores, y donde pueden aprender y a la vez contribuir con tareas específicas en la investigación. Existen programas internacionales que organizan grupos de turistas, coordinan la logística con los investigadores y también contribuyen a financiar la investigación. Los

turistas, en algunos casos considerados como **pasantes /voluntarios**, pueden recibir además un certificado como antecedente académico. A veces se considera como turismo científico la observación e identificación de aves, aunque para ello se debería tener la participación real de un investigador.

Cuadro 4. Turismo para observación de aves en Bolivia

Según datos de la Asociación Civil Armonía, Bolivia es el sexto país más rico del planeta en especies de aves (1435 especies o el 14 % de las del mundo), y el más rico de los que no tienen costa marina. Tiene 17 especies **endémicas**, o que sólo existen en Bolivia, 54 **amenazadas** de extinción en mayor o menor grado, y 50 áreas importantes para aves (IBAs, ver Maillard et al.). Todo esto es un gran atractivo para los turistas 'pajareros' de otros países, pero pocos vienen por la falta de servicios de alta calidad, promoción inadecuada y escasez de guías nacionales expertos. Otra limitante era la falta de una **guía ilustrada** con todas las especies del país, pero en 2016 fue publicada por Sebastián Herzog y colaboradores la obra Aves de Bolivia: Guía de campo (Figura 9 b), en español y en inglés, que está promoviendo esta actividad.

La nueva guía de aves y el entusiasmo de ornitólogos y aficionados incrementó la participación de Bolivia en los registros de especies en **eBird**, que es una plataforma de internet creada por el Laboratorio de Ornitología de la Universidad de Cornell. En eBird se centralizan listas de especies, puntos geográficos, fotos y grabaciones de aves de todo el mundo que

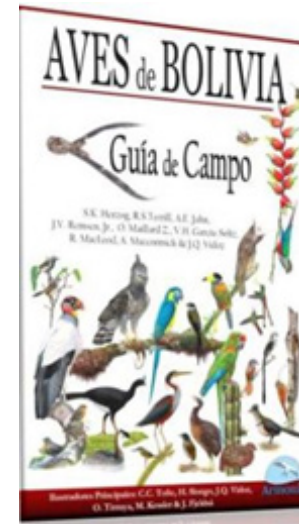


Figura 12 a) Albergue ecoturístico Q'isa de la comunidad Keara, en Madidi; **b)** Guía de campo de las aves de Bolivia (Armonía)



Figura 13 a) Jaguar hembra Kaaiyana, reconocida por las repetidas fotos de turistas en el Parque Kaa Iya (Daniel Alarcón) **b)** Un activo grupo de tejones visto por ecoturistas en la estancia San Miguelito, Santa Cruz (Duston Larsen)

Cont. Cuadro 4.

supervisadas por científicos constituyen una inmensa base de datos sobre ecología y conservación de este grupo. También eBird realiza una actividad anual, el **Global Big Day**, que es un sábado determinado de mayo en el que los observadores de cada país se organizan para salir al campo, registran la mayor cantidad de especies y las suben a la plataforma. En 2016 Bolivia ocupó el puesto 69° a nivel mundial con 97 especies subidas en 3 listas (de 3 observadores o grupos), en 2017 alcanzó el 15° con 444 especies en 113 listas, y en mayo de 2018 fue 11° con 671 spp y 170 listas. Colombia lideró el ranking los últimos años, y en 2018 sumó 1550 especies en 5172 listas seguida por Perú con 1487 en 1619 listas (luego Ecuador, Brasil, Venezuela, México) lo que muestra la riqueza natural de esos países y el interés de los aficionados y operadores de turismo en promover esta actividad. En octubre 2018 se realizó otro 'global big day', en el cual Bolivia subió al **4° puesto** con 854 especies y 162 listas. El mismo día, Estados Unidos registró 717 especies pero con más de 45 mil listas o grupos de observadores; éstos, seguramente, querrían venir a ver las muchas especies de Bolivia si las condiciones fueran adecuadas.

Actividades del turismo de aventura

El turismo de aventura o **aventurismo** comprende operaciones donde el turista practica en un medio natural actividades que pueden considerarse **deportes suaves a extremos** (de menor o mayor riesgo), cuyo objetivo es la recreación y aprendizaje como una nueva experiencia.

Varias de esas actividades se convierten en **turismo deportivo** cuando ya hay un entrenamiento específico y un fin de competición más que sólo disfrutar del entorno. Los atractivos de este turismo suelen clasificarse en deportes de **tierra, agua y aire**, o por su **riesgo** y dificultad; a continuación se los describirá agrupando actividades similares y destacando las modalidades más comunes y/o relevantes para un turismo sostenible.

Una **caminata** (en sentido amplio) puede tener el objetivo de relajación, esparcimiento, ejercicio saludable y/o acceso y disfrute de los atractivos en el turismo cultural y natural. Incluye variantes como el **senderismo** (*hiking*) en senderos interpretativos u otros recorridos cortos (< 1 día) por sendas mejoradas y señalizadas (en ciertos países 'homologadas' por una autoridad en aspectos de calidad y riesgos). Una **travesía** o **excursionismo** (*trekking*) es de mayor dificultad, no siempre se hace por sendas, necesita mejor preparación física y más equipo (como para acampar si es por varios días). Las travesías son parte de la observación de naturaleza, culturas, turismo rural, estudios científicos o como recorrido inicial hasta un campamento base para hacer montañismo. Las competencias de correr por senderos y laderas (*trail running*) ya serían deportes extremos.

Las caminatas o travesías ascendiendo en el relieve para alcanzar las cumbres se convierten en **montañismo** cuando ya requieren de técnicas, entrenamiento y equipos especiales para la condiciones de alta montaña (>2500 m). Estas condiciones representan riesgos por la deficiencia de oxígeno, baja temperatura, hielo y mayor radiación

ultravioleta, e imponen una preparación física, técnica y logística creciente con la altitud. En el montañismo se usan técnicas de **escalada clásica** en roca, con seguros, anclajes y cuerdas para varios compañeros, de escalada **en hielo** con picotas o *piolet*, de descenso con cuerdas o **rapel** y otras variantes que son más deportivas que de aventura turística tales como la **escalada libre** (solo con manos y pies) en paredes rocosas o escenarios construidos. En algunos sitios turísticos se construyen paredes para trepar (*climbing*), se instalan cables colgantes para deslizarse (tirolasas y *zipline*) y plataformas para caminar por la copa del los árboles (*canopy*), los que permiten ver la naturaleza desde una perspectiva diferente. El **cañonismo** o **barranquismo** consiste en descender por cursos de agua encajonados o quebradas con grandes desniveles, usando técnicas de rapel y montañismo (Fig 14 b). La exploración de **cavernas** (espeleología) con interés en la fauna, geología, arqueología y paleontología es otra actividad que puede requerir de cuerdas, cascos y además, linternas.

La **bicicleta** es otro medio de desplazamiento saludable y de bajo impacto que se integra en la forma de cicloturismo para travesías por rutas asfaltadas o caminos de tierra con equipaje en alforjas (para acampar) o como **ciclismo montañoso** con recorridos en el día por sendas y terrenos más o menos accidentados. Hay una variedad de bicis apropiadas para distintas modalidades de este aventurismo, desde descensos extremos por los caminos de montaña en Yungas de La Paz a paseos suaves por la chiquitania (Fig.15).

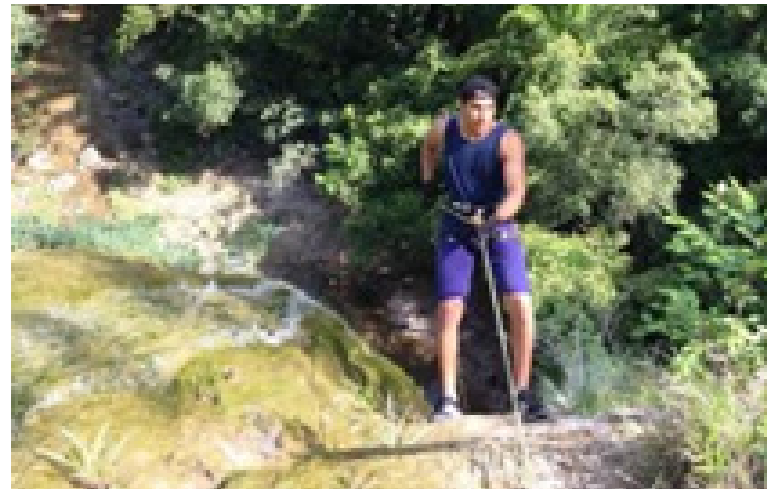


Figura 14 a) Caminatas con Don José Núñez, guía local de ecoturismo en la Reserva Tucabaca, y **b)** descenso en rapel y cañonismo en Amboró con Naturaleza Extrema (Alejandra Arteaga)



Figura 15 a) Promoción del ciclismo en Santa Cruz de la Sierra (Masa Crítica), **b)** Paisaje en el descenso por el camino de Yungas de La Paz (Alejandra Arteaga)

Las **cabalgatas** son parte del turismo rural y de naturaleza, ya sea en recorridos cortos o travesías de varios días, en los que el paso lento y la interacción con el caballo permiten una profunda percepción del entorno (Fig 16 a y b). El turismo en motocicleta o **mototurismo**, en cambio, logra travesías largas por rutas y caminos con bastante rapidez y cierta exposición a los elementos naturales, pero sin apreciar bien los sonidos, olores y otros signos de la naturaleza. Esta pérdida se incrementa en las **caravanas** de motos, quadatracks y otros vehículos todo terreno (ATVs, RUVs, UTVs) que transitan por áreas remotas de Beni y Santa Cruz (Fig 16 c). El objetivo de las caravanas es conocer lugares poco accesibles en cada etapa y vencer obstáculos (barro, pendientes, lagunas) colaborando entre amigos, pero sin mayor consideración de los impactos sobre la vegetación, suelo y fauna.

Los **ambientes acuáticos** continentales (ríos, arroyos, lagos y lagunas) son atractivos para el ecoturismo ya mencionado y algunas experiencias deportivas. Según la turbulencia y dificultad para la navegación a remo, **los ríos** se clasifican en seis grados, donde I es manso y fácil, como una laguna, y VI es destructivo y no navegable.

El **canotaje** puede hacerse en lagunas y ríos de aguas mansas donde las canoas abiertas son seguras si no les entra agua por la borda. Los kayaks tienen una cubierta superior para que no les entre agua y pueden reflotar si se sumergen o tumban, por lo que el **kayaking** es apto para ríos torrentosos y puede ser una recreación suave o deporte extremo. El **balsismo** o **rafting** es una experiencia



Figura 16: a) Cabalgata por los valles cruceños y b) por la llanura del río Pirá (Anke Drawert); c) Caravana de cuadratracks por el Beni (http://curvetube.com/CARAVANA_12_TRENCITO_)

más o menos extrema de descenso de ríos turbulentos en botes inflables a remo para 2-6+ personas guiadas por un experto, de las que hay operaciones en Coroico y Villa Tunari (Fig 17). La navegación a vela es poco practicada en Bolivia pero en el lago Titicaca operan dos **catamaranes** con grandes velas que pueden pasear a turistas con sólo la fuerza y los sonidos del viento.

Las **embarcaciones a motor** se usan para transporte en muchas operaciones turísticas, pero por el ruido y disturbio que producen deben operarse con prudencia, sobre todo en áreas frágiles y de observación de fauna. Las **motos de agua**, con su velocidad, ruido y oleaje no deberían considerarse como parte del turismo sostenible en ríos y lagunas frágiles.



Figura 17: a) Descenso en balsa o rafting en Villa Tunari (Viceministerio de Turismo)

El **buceo** libre (con *snorkel* y aletas) es un deporte que permite el acceso al mundo subacuático de ríos y lagunas de aguas claras, donde se observa la vegetación sumergida, los peces y otra fauna notable. Más técnico y riesgoso es el buceo con tanques de aire comprimido, que en Bolivia se puede realizar en el lago Titicaca, y el de cavernas de aguas cristalinas en Yucatán, México, y en Mato Grosso, Brasil.

En muchos países del mundo, la **caza** y la **pesca deportiva** son actividades reglamentadas y consideradas como turismo de aventura, a pesar de la polémica que generan por el maltrato a los animales y posibles impactos en el ambiente. Aunque parezca contradictorio, gracias al turismo basado en estas actividades algunos países



Figura 18: investigaciones arqueológicas subacuáticas en el lago Titikaka (Viceministerio de Turismo FB)

han logrado restaurar áreas naturales y las poblaciones de fauna así aprovechadas, a la vez de beneficiar a las comunidades locales y la economía en general. Pero eso sólo es posible si se aplica una legislación adecuada, asegurando que haya investigación y monitoreo sobre la fauna, ajuste periódico de las normas (¿qué especies, épocas, sitios y cupos son autorizados?) y el control de su cumplimiento en el campo. También, el éxito depende de que cazadores, pescadores y el público quieran conservar estas actividades y el entorno natural por su valor cultural y económico, y lo defiendan de la deforestación, explotación de hidrocarburos, minería, etc.

En **Bolivia**, la experiencia de las últimas décadas en el uso de fauna mostró cómo se puede llevar varias especies al borde de la extinción cuando los **cazadores / pescadores** comerciales y ‘deportivos’ de clubes de caza y pesca no tienen restricciones éticas o legales en su actividad. Actualmente rige una veda general para la cacería de cualquier tipo, y sólo se permite para comunidades originarias la cacería de subsistencia y el uso comercial de fauna silvestre en contados casos bajo planes de manejo específicos. Entonces, a pesar de que algunas especies podrían tener un atractivo cinegético y potencial de uso sostenible (Cuadro 10), la caza deportiva no puede ser parte del turismo en Bolivia si no se realizan cambios en la legislación. Por otro lado, la cacería ilegal, que aún es muy común, es incompatible con otras actividades del turismo de naturaleza y una amenaza para especies clave del aviturismo y de la observación de mamíferos.



Figura 19 Palomas totaki invadiendo un campo de girasol en Santa Cruz (Eju, Hernan Virgo), y **b)** chanchos cimarrones y su impacto en el pantanal (Fabio Pellegrini, Arnaud Desbiez)

Cuadro 10. Caza deportiva / recreativa

Con la vigencia del decreto de veda la cacería deportiva no está autorizada en Bolivia, por lo que cualquier publicidad de este atractivo como se ha visto a veces en la redes, es ilegal. Un caso autorizado excepcionalmente hasta hace pocos años pero que requeriría de nueva legislación para implementarse es la **caza de palomas totaki** y torcaza en áreas agrícolas de Santa Cruz. Estas poblaciones han crecido desmesuradamente gracias a la gran disponibilidad de granos, y al igual que en países vecinos, los intentos de controlarlas con la cacería y destrucción de nidos han sido infructuosas. Las operaciones con turistas cazadores trajeron beneficios que podrían compensar las pérdidas a la agricultura, pero de implementarse nuevamente necesitarían de control sobre las especies que son cazadas, y sobre los perdigones de plomo liberados que contaminan los campos y afectan a la fauna. Otro caso justificable ecológicamente sería la caza de una especie introducida y dañina para los hábitats y fauna nativa como lo es el **chancho cimarrón** (*porco monteiro* en Brasil) distribuido en el pantanal.

En países vecinos se reconocen ‘cotos de caza’ privados o en concesiones donde se permite la caza controlada de especies exóticas (ciervo colorado, jabalí) o nativas (puma) bajo operaciones de alto rédito. También se conocen ejemplos de ‘criaderos’ de fauna que organizan la liberación de un animal en un hábitat natural frente al cazador inexperienced que está listo para matarlo, lo que ha despertado el repudio de mucho público. De estas actividades no hay reportes en Bolivia.

La **pesca** es una actividad muy difundida en **Bolivia**, ya sea con fines de subsistencia, comercio o en una amplia gama intermedia considerada localmente como ‘deporte’. El potencial para la pesca deportiva es grande en el país y tiene atractivos nativos de calidad internacional (surubí, dorado, pacú, tucunaré, pirañas, etc., en modalidades de mosca y señuelos), pero su desarrollo turístico es incipiente. Algunas operaciones muy atractivas para pescadores extranjeros tienen cabañas en sitios remotos de la cuenca del Mamoré, libres de efectos de otra pesca y de contaminación, y donde las capturas principales de dorado, pacú, surubí, se devuelven vivas al agua. Aunque la pesca deportiva con devolución ya está bastante difundida en países vecinos, no es una práctica común de los pescadores nacionales que aún miden el éxito de una jornada según el montón de peces muertos que acumulan. Una especie no nativa de gran tamaño e interés deportivo es el paiche o pirarucú, que se escapó de pozas de piscicultura en Perú y está invadiendo las cuencas del norte de Bolivia. Esta especie es objeto de pesca comercial y deportiva pero igual sigue expandiéndose y se presume que perjudica a las especies nativas.

El deterioro de las poblaciones de peces nativos en ríos y lagos va en aumento debido a la sobrepesca, sedimentación, contaminación de minería u otras fuentes y la construcción de represas, lo que se nota por la disminución de los rendimientos de la pesca comercial y deportiva. Esto ha incentivado la **piscicultura** en lagos andinos (de trucha, pejerrey) o en lagunas artificiales de las tierras bajas (pacú, tambaquí, tilapia, Fig 20 b). Esta producción está asociada al turismo como provisión



Figura 20: a) Pesca con mosca para turistas exigentes en afluentes del río Sécore (operación Tsimane, <http://www.flyfishingcaribe.com/>), y b) Piscicultura de pacú y tilapia para ‘pesca y pague’ en Santa Cruz ([mirefugiopescaypague/](https://www.facebook.com/mirefugiopescaypague/) en FB)

gastronómica y recreación en sitios de ‘pesque y pague’, que complementan los atractivos naturales de varios destinos (Fig 20 b).

Los **deportes aéreos** también están tomando impulso en algunos destinos del país, donde se fomenta como aventurismo de adrenalina la práctica inicial ‘bi-plaza’ (con un instructor) del parapentismo, paracaidismo y otros. El **parapente** (*paraglider*) es un ala textil flexible como un paracaídas angosto y maniobrable, con el que se despegan desde sitios altos y de pendiente adecuada para hacer descensos lentos y mantenidos por el viento hasta llegar a una planicie de aterrizaje segura. Hay sitios para practicarlo en zonas periurbanas de La Paz, Irupana, Oruro, Cochabamba y Tarija. Cuando se adosa un

pequeño motor al arnés del parapente éste se convierte en **paramotor**, y cuando además tiene un chasis con ruedas que le permiten despegar rodando en un llano se lo llama **paratrike**. El **ala delta** (*hang glider*), que está menos difundido en Bolivia, también se sustenta con las corrientes de aire pero su superficie de tela tiene un armazón rígido. El **paracaidismo** (*parachuting*) se practica generalmente saltando desde un avión, para lo cual se necesitan pistas de aterrizaje y clubes aéreos organizados como los que existen en las principales ciudades del país. Si bien las condiciones del relieve, la vegetación y los vientos son determinantes para la práctica del parapente y aladelta, el buen estado de la biodiversidad no es realmente un requisito ni a veces un atractivo para la mayoría de los deportes aéreos.



Figura 21: Práctica de parapente en La Paz (Viceministerio de Turismo FB)

Buenas y malas prácticas en el turismo de naturaleza

Las buenas prácticas son las que reconocen y respetan **principios éticos** por los cuales la operación turística contribuye a la conservación ambiental, bienestar local, educación, apreciación de la cultura, etc. Estas acciones positivas pueden enfocarse en reducir el sobre-consumo, crear alianzas entre los actores locales, fortalecer el manejo de áreas protegidas, mejorar la capacitación de guías y técnicos locales, etc. como fue mencionado en la entrega anterior. Diversos ejemplos concretos muestran los manuales de buenas prácticas de turismo sostenible, ecoturismo y certificación en la bibliografía. Es importante que los usuarios puedan diferenciar las buenas prácticas genuinas de los mensajes engañosos (“lavado verde”) que usan algunas operaciones, y para ello se necesita considerar los conocimientos de ecología discutidos al principio y entender los ejemplos exitosos descritos en los manuales mencionados.

A veces, las acciones tendientes a la **reducción de impactos** ecológicos o de adaptación al entorno local pueden ser contrarias al lujo o comodidad que esperarían algunos turistas. Por ejemplo, el suministro de electricidad proveniente de paneles solares en donde no llega la red puede ser limitado en algunos días, pero solucionarlo con la operación prolongada de generadores a gasolina tendría costos, impactos y dificultades logísticas inaceptables en algunos sitios. Por eso, el razonamiento de estas acciones debe ser explicado al visitante para que cree conciencia y valore mejor el entorno. Lo mismo puede ocurrir con el suministro y desecho de aguas, el manejo de basura,

las construcciones, etc., cuyas soluciones adecuadas e impactos reducidos también deben explicarse al público. Algunos impactos menos obvios que cada vez merecen más atención son la introducción y dispersión de especies invasoras como peces y otras plagas acuáticas con la piscicultura y la pesca, o malezas y otras plantas con la agricultura y jardinería.

El **cumplimiento de la legislación** es un requisito implícito en las operaciones turísticas sostenibles, pero no siempre las normas ambientales, de biodiversidad y del patrimonio cultural son bien conocidas y respetadas. En Bolivia rige la prohibición de la cacería y la colecta de especies de la fauna y flora silvestres, a excepción de la pesca y casos aprobados de planes de manejo sostenible o con fines científicos. Incluso para la colecta científica de flora o fauna, los investigadores necesitan el respaldo de una institución acreditada nacional y la aprobación del proyecto por el Ministerio de Medio Ambiente y Aguas. De la misma manera, están regulados los estudios arqueológicos y paleontológicos, los visitantes no pueden destruir ni llevarse objetos, y por lo tanto, las operaciones de ‘turismo científico’ no pueden ser organizadas improvisadamente y sin respaldo institucional nacional.

Las **áreas protegidas** cumplen funciones ambientales vitales por las que fueron creadas y albergan notables atractivos naturales que vale la pena conocer. El turismo de naturaleza puede contribuir a la conservación ambiental a través del aporte al manejo del área por el pago de entradas/derechos y a la economía local por la compra

de servicios. Además, el turismo aumenta el valor que la población local, las autoridades y los visitantes asignan a las áreas protegidas, lo que contribuye a que las defiendan (Fig 18). En algunas áreas protegidas nacionales de Bolivia se comenzó a implementar cobros por entrada y por derechos de hacer filmaciones o fotografías. Antes de viajar es conveniente consultar estas y otras reglas con la dirección del área.

Hay principios básicos de **buen comportamiento** que los visitantes y operadores de tours deberían cumplir en zonas naturales, y más aún en las áreas protegidas:

- conducir a baja velocidad y con cuidado de no atropellar animales (incluyendo serpientes, lagartijas, ranas, arañas),
- no encender fuego, no fumar ni arrojar colillas en zonas secas; y apagar y/o avisar de cualquier fuego que encuentre,
- enterrar la basura orgánica producida y llevarse la no degradable,
- no acercarse mucho, asustar o querer atrapar a los animales para fotografiarlos; no molestar nidos, madrigueras activas, dormideros de aves, ni a serpientes,
- no llevar perros al monte; mantenerlos con correa en zonas recreativas,



Figura 18: Carteles de entrada a áreas protegidas Aguara Güe en Tarija y Kaa Iya en Santa Cruz.

- mantener al mínimo el disturbio (lucos, ruidos, olores) en sitios de observación de fauna como fuentes de agua o salitrales, no escribir en rocas ni marcar árboles,
- no cortar ni extraer plantas, no revolver la vegetación o el fondo en cuerpos de agua.

En operaciones de etno y ecoturismo comunitario, parques ecológicos y santuarios de fauna, los animales silvestres cautivos - o libres pero habituados a la gente - son un gran atractivo para el visitante que quiere tocarlos, alimentarlos y fotografiarse con ellos para mostrar a sus amigos. Esto genera empatía en la gente y puede contribuir a que luego el turista haga elecciones que favorezcan la conservación, pero también puede tener efectos negativos que se multiplican por la difusión en las redes. Todos queremos 'jugar' con animales silvestres, pero esto lleva a la captura y cautiverio de mamíferos, aves y reptiles que así son sustraídos de poblaciones naturales para abastecer un turismo supuestamente 'ecológico' y el mercado de mascotas. Los animales alojados en santuarios y otros centros, en general, no han sido capturados para servir al turismo sino que provienen de decomisos del tráfico y pueden ser útiles para educación, pero su vida en cautiverio no aporta de manera directa a la conservación de su especie.

El mensaje claro para dar al turista durante estas experiencias debe ser que los animales silvestres no son mascotas, y que la razón por la cual están cautivos, y algunos con traumas físicos, es por nuestro interés de tener una mascota silvestre. En algunos casos el mensaje

incluso puede ser falso, ya que el ‘centro de rescate’ no contribuye a la conservación de la fauna, y que el objetivo en realidad es lucrar con el turismo aún a costa del maltrato a los animales como denuncian algunos grupos activistas. Otros afirman que no debemos fotografiarnos tocando animales silvestres ni subir estas ‘selfies’ a las redes para no dar el mensaje equivocado.

En las redes hay denuncias de un *resort* del Caribe visitado por cruceros donde por un precio extra los turistas pueden bañarse y jugar con cachorros de jaguares (Fig. 19 a). El reporte indica que drogarían a los cachorros para facilitar su manipulación, pero los operadores lo niegan. Aparte, un artículo en National Geographic describe que perezosos, monos o pequeños caimanes son mantenidos cautivos en comunidades amazónicas de Brasil y Perú para que los turistas puedan agarrarlos y tomarse fotos con ellos. En general, es poco probable que animales así usados puedan retornar a la vida silvestre y reproducirse, pero también hay casos de grupos de monos o delfines de río de vida libre que se habitúan a que la gente los alimente y permiten cierto contacto con los visitantes. Estas prácticas con animales libres también son criticables, pero no serían tan graves porque los delfines podrían irse si se sienten acosados, y además se crea el interés de los operadores y turistas para mantener la salud del río y de los delfines. (Fig. 19 b).

El riesgo de acercarse mucho y dar alimento a delfines, tejones, monos, jaguares o caimanes para mejorar la experiencia turística reside en la posible transmisión de enfermedades entre animales y humanos (en ambas



Figura 19 a) Operaciones en el Caribe que ofrecen bañarse con jaguares (little french key, tripadvisor) y **19 b)** en el Amazonas con delfines de río (Tariri Amazon Lodge tripadvisor)



Figura 20 a) Un turista da comida a un cachorro salvaje de oso andino en Machu-Picchu (<https://diariocorreo.pe/edicion/cusco/>), **b)** Un oso polar atacó a un guía y fue muerto a tiros (<https://noticieros.televisa.com/>)

direcciones), y en la alteración del comportamiento natural de los animales. Los grupos de monos o delfines pueden hacerse dependientes del suministro humano y cambiar sus desplazamientos naturales, mientras que en el caso de jaguares, osos o caimanes, éstos pueden empezar a asociar a los humanos con la comida, luego ‘exigir’ su alimento y así causar accidentes. Recientemente en una isla noruega en el ártico un guardia de un tour tuvo que matar a un oso polar que atacó a un guía (Fig. 20 b), y la pregunta en este caso no es si la muerte fue justificada, sino por qué se llegó a correr ese riesgo, y si la falta de

alimento por el calentamiento global puede llevar a los osos a buscar cualquier presa.

En todos los casos, la educación y la conducta de los operadores y guías es clave para que el turismo aplique buenas prácticas y para que los turistas tengan una vivencia trascendental que les cambie para bien su percepción sobre la naturaleza. De la preparación de los operadores y el compromiso de los actores en general depende el entendimiento que tendrán los turistas y la sociedad sobre las amenazas que sufren estos ambientes.

Amenazas a la naturaleza y al turismo en Bolivia

Muchos de los atractivos naturales de Bolivia y las operaciones turísticas basadas en ellos sufren impactos más o menos graves por las actividades humanas actuales, las que también afectan otros medios de vida rurales y de las ciudades. Las amenazas son pronósticos de impactos que probablemente se van a producir. Los impactos ambientales más notables que afectan la naturaleza, el turismo y la calidad de vida en Bolivia pueden resumirse en:

- La contaminación atmosférica es causada por el humo de incendios forestales, de pastizales o restos de cultivos; las emisiones industriales de plantas de cemento, de extracción de hidrocarburos, petroquímicas, y otras; por agrotóxicos fumigados sobre cultivos, y el polvo erosionado de campos desprovistos de vegetación. Esto afecta la salud, el transporte, el paisaje y la misma producción. La emisión de metano y CO₂ del metabolismo del ganado vacuno se estima que es una importante contribución al efecto invernadero a nivel global.
- En la calidad del agua influyen los efluentes del drenaje ácido de la minería en tierras altas más los metales pesados y residuos de cianuro de sus escombros y diques de cola; también los desechos cloacales e industriales urbanos sin tratar, y los sedimentos revueltos más el mercurio producto de la minería de oro en valles y tierras bajas. La extracción y transporte

de hidrocarburos siempre tiene derrames que contaminan arroyos y suelos. El drenaje de campos de cultivo con nutrientes y agrotóxicos agregados contamina arroyos, lagunas y acuíferos. Por ello se incrementan los costos de extraer y potabilizar agua, la salud humana se resiente, la pesca, otra fauna acuática y la calidad de ambientes para recreación pierden su atractivo.

- La deforestación para la agricultura industrial y la colonización produce pérdidas de biodiversidad y nutrientes, contribuye a la contaminación del aire y agua, la erosión de suelos y sedimentación de ríos. A nivel regional afecta las lluvias y aumenta la variabilidad del caudal de los ríos, algunos se secan, otras zonas se inundan. Así el abastecimiento de agua potable será un problema en muchas zonas de clima seco.
- Los proyectos de represas en tierras bajas tienen fuertes impactos en la dinámica de los ríos, la fauna de peces, la emisión de carbono y la conservación de hábitats naturales, de manera proporcional a su tamaño. También desalojan las actividades humanas tradicionales de indígenas y colonos, creando problemas sociales y económicos. En el caso de proyectos como Chepete, Bala y Rositas además de no mostrar retornos económicos convincentes en la generación de energía, destruirán áreas protegidas e iniciativas de turismo y de producción de alimentos ya existentes.

- La construcción de caminos y polos de desarrollo sin planificación social y control adecuados lleva a la colonización espontánea, deforestación, cacería, fuegos, etc. ya mencionados.

Con el calentamiento global y otras consecuencias del cambio climático, muchos de los impactos aquí mencionados serán más intensos, por lo que es importante aplicar rigurosas medidas de adaptación climática donde el extractivismo descuidado no puede tener lugar. En cambio, es crítico invertir en formas de generación de energía solar y eólica, producir alimentos de manera más eficiente, cuidar el recurso suelo y el agua, y reducir el consumo irracional, el crecimiento poblacional, la generación de basura y la degradación de los sistemas que aún nos permiten subsistir. Este ensayo no intenta cubrir ampliamente el tema del turismo y la naturaleza, sobre el cual existen fuentes importantes de información que el lector interesado podría consultar. Mucha de la información nacional e internacional mencionada se encuentra en internet, y se la puede buscar en Google usando palabras claves del caso, la especie y el país. Algunas fuentes relevantes sobre biodiversidad, conservación ambiental y turismo en se enumeran y comentan a continuación. Las referencias o links de estas publicaciones, disponibles en papel o en internet, se incluyen en la Bibliografía.

- Biodiversidad la riqueza de Bolivia, Atlas socioambiental de las tierras bajas y yungas, Prioridades de conservación de Bolivia, también de Santa Cruz, y otros libros sobre orquídeas,

árboles chiquitanos y áreas protegidas integran las útiles contribuciones publicadas por la Fundación Amigos de la Naturaleza (FAN).

- Geografía ecológica de Bolivia, Clasificación de la vegetación, Algas, Murciélagos, Mamíferos medianos y grandes y otros libros de referencia nacional, más la revista Bolivia Ecológica con notas sobre áreas protegidas, fauna, flora y conservación ambiental, son publicados por la Fundación Simón I. Patiño.
- Libros rojos de Vertebrados de Bolivia y de Flora andina publicados por el Ministerio de Medio Ambiente (MMAyA) y de Plantas del Cerrado por Mamani et al., el capítulo sobre las áreas importantes para las aves de Bolivia (Maillard et al.) y la base de datos CGB del Museo Noel Kempff Mercado, son la base para conocer las especies amenazadas y su distribución en el país.
- Conservación de la diversidad biológica en Bolivia (por S. Estenssoro) es una obra didáctica sobre el contexto nacional y la aplicación de los principios de la conservación, mientras que las tendencias y amenazas al ambiente están revisadas en Estado ambiental de Bolivia (por M.O. Ribera, LIDEMA) y otros libros, artículos y mapas publicados por el Centro de Documentación e Información Bolivia (CEDIB).

- Guías y descripciones extensas sobre el ecoturismo nacional, como Bolivia desde adentro, Guía turística de las áreas protegidas, Guía de emprendimientos turísticos comunitarios.
- Turismo comunitario, y Turismo alternativo en La Paz (en bibliografía), además de guías específicas locales de reservas, municipios y otros destinos del país (buscar <http://turismo.minculturas.gob.bo/>, Viceministerio de Turismo, Boltur y agencias privadas en Google)
- El Periódico La Región es una publicación regular con artículos actualizados sobre turismo de naturaleza y deportes extremos, impresa y en digital.

Glosario

Arqueología: estudio de sociedades antiguas a partir de restos materiales.

Atractivo turístico: lugar de interés para turistas preparado para recibir visitantes.

Bienes: son recursos tangibles obtenidos de la naturaleza como alimentos, medicinas, materiales, etc; mientras que **bienes** y **servicios ecosistémicos** que son aquellos beneficios para la sociedad (directos e indirectos), derivados de los ecosistemas naturales o transformados (ej. los agroecosistemas).

Biodiversidad: variedad de seres vivos especies de plantas, animales y microorganismos que viven en la Tierra y que proveen **bienes** y **servicios** útiles para nuestra supervivencia.

Capacidad de carga: máximo número de visitantes que puede recibir un sitio o cada uno de sus atractivos sin alterarlos de manera significativa (física, ecológica o social) o inaceptable. La capacidad de **ocupación** puede ser un simple recuento de espacios para estacionamiento de autos, número de camas, sitios para campings, etc.

Conciencia turística: cambios positivos en la actitud y acciones de la población receptora, autoridades y visitantes para mejorar el turismo.

Desarrollo sostenible: idea de desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad

de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades.

Ecología: parte de la biología que estudia las relaciones de los seres vivos entre sí y con el medio en que viven.

Ecosistema: sistema biológico formado por plantas, animales, microorganismos y el ambiente no vivo, que interactúan entre sí en una región definida a través de procesos o **funciones ecológicas** como producción primaria, herbivoría, depredación, descomposición.

Especie amenazada: planta o animal susceptible de extinguirse en un futuro próximo y que su grado de riesgo puede ser peligro crítico (CR), en peligro (EN) o vulnerable (VU).

Ética: o filosofía moral es la que estudia lo correcto o equivocado de la conducta humana.

Extractivismo: es la explotación - de alta intensidad y/o en grandes volúmenes - de materias primas como minerales, hidrocarburos y agroalimentos para exportarlos con poco o nulo procesamiento nacional. Puede generar grandes ganancias para un sector, pero pocas fuentes de trabajo y grandes impactos negativos ambientales y sociales.

Geoglifo: figura construida con piedras u otras marcas en planicies o laderas que se ve a la distancia.

Geología: ciencia que estudia el origen y evolución de la Tierra, los materiales que la componen y su estructura; mientras que la **geomorfología** se enfoca en las formas

de la superficie terrestre (montañas, valles, llanuras) y los procesos que las generan.

Historia: estudio de los sucesos pasados de la humanidad, divididos en **prehistoria** (desde la aparición piedra tallada por homínidos hasta antes de la escritura), **antigua** (≈año 4000 a.C), **medieval** (desde siglo V), **moderna** (desde siglo XV) y **contemporánea** (desde XVIII)

Homínidos: familia de primates superiores que incluye a los grandes simios (orangutanes, gorilas y chimpancés) y a los homínidos bípedos como el actual *Homo sapiens*, y otras especies de *Homo*, más *Australopithecus*, *Paranthropus*, etc. ahora extintas.

Huella de carbono: medida de la emisión de gases de efecto invernadero (CO₂ y otros) que produce una persona, organización, evento o ciclo de vida de un producto o servicio.

Huella ecológica: es un indicador complejo del impacto ambiental humano por el uso de recursos y la generación de desechos en relación a la capacidad de regeneración de los ecosistemas. Se mide en el número de hectáreas por año necesarias para abastecer dicha demanda por persona, país, tipo de sociedad, etc.

Huella hídrica: es el volumen de agua dulce usado para producir los bienes y servicios que consume una empresa

(muy alta en la minería), cada persona o comunidad.

Montañismo: disciplina deportiva/recreativa de ascenso y descenso de montañas, con técnicas y habilidades esenciales desarrolladas desde el alpinismo (Alpes, hasta 4800 m, Mont Blanc) y aplicadas en andinismo (Andes, hasta 7000 m, Aconcagua) o himalayismo (Himalayas, hasta 8800 m, Everest)

Nuevo Mundo: América y Oceanía; **Viejo Mundo** conocido antes: Europa, Asia y África.

Organización Mundial del Turismo (OMT): organismo de las Naciones Unidas dedicado al desarrollo de un turismo responsable, sostenible y accesible para todos.

Paleontología: estudio de los organismos que habitaron la Tierra en épocas pasadas.

Petroglifos o grabados rupestres: son diseños marcados por desgaste/golpes sobre rocas.

Servicios ecosistémicos (o ambientales): beneficios de la naturaleza que obtenemos en la forma de bienes o procesos como alimentos, agua limpia, regulación del clima, recreación.

Turismo: comprende las actividades que realiza la gente con fines de descanso, recreación, negocios, estudios u otros; durante viajes y estadía en lugares distintos a los de su residencia habitual. Para **tipos de turismo**, ver Introducción y Cuadro 1.

Bibliografía selecta relevante

Biodiversidad y conservación en Bolivia

Araujo, N. R. Muller, C. Nowicki y P.L. Ibisch (eds.) 2010. Prioridades de conservación de la biodiversidad de Bolivia. Editorial FAN, Santa Cruz, Bolivia. 84 pp. www.fan-bo.org/download/18/

Maillard Z., O., S.E. Davis y A.B. Hennessey 2009. Bolivia. Pág. 91 – 98 en C. Devenish, D. F. Díaz Fernández, R. P. Clay, I. Davidson & I. Yépez Zabala Eds. Important Bird Areas Americas - Priority sites for biodiversity conservation. Quito, Ecuador: BirdLife International (BirdLife Conservation Series No. 16). http://armoniabolivia.org/wp-content/uploads/2016/07/02_2009-Maillard-et-al_Libro AICAs2.pdf

CEDIB Centro de Documentación e Información Bolivia <https://cedib.org/>

CGB Centro Geoespacial para la Biodiversidad, Museo Noel Kempff Mercado <http://www.museonoelkempff.org/cgb/login/>

Estenssoro, S. 2010. La Conservación de la Diversidad Biológica en Bolivia: módulo de formación ambiental. Asociación para la Biología de la Conservación, Bolivia. http://cebem.org/cmsfiles/publicaciones/conservacion_diversidad_biologica.pdf

FAN, 2015. Atlas Socioambiental de las Tierras Bajas y Yungas de Bolivia, Editorial FAN, Santa Cruz, <https://>

issuu.com/fundacionamigosdelanaturaleza/docs/atlas-12-10-2015

Fundación Milenio 2014 El estado del medio ambiente en Bolivia. Konrad Adenauer, La Paz. http://www.kas.de/wf/doc/kas_45918-1522-4-30.pdf?160719230838

Herzog, S.K., R.S. Terrill, A.E. Jahn, J.V. Remsen, O. Maillard, V.H. García-Soliz, R. MacLeod, A. McCormick y J.Q. Vidoz 2017. Aves de Bolivia, guía de campo. Armonía y COSUDE, Santa Cruz, Bolivia, 501 pp.

LIDEMA. 2010. Informe del Estado Ambiental de Bolivia 2010. LIDEMA. La Paz, Bolivia 346 p. http://cebem.org/cmsfiles/publicaciones/Estado_ambiental_Bolivia.pdf

Mamani, F., P. Pozo, D. Soto, D. Villarroel y J. Wood. 2010. Libro rojo de las plantas de los cerrados del oriente Boliviano. Santa Cruz. http://www.cerradosdebolivia.museonoelkempff.org/docs/libro_rojo_cerrados_bolivia.pdf

MMAyA 2009. Libro Rojo de la fauna silvestre de vertebrados de Bolivia. Ministerio de Medio Ambiente y Agua, La Paz, Bolivia. 571 pp. (792 pp. en digital) http://bolivianamphibianinitiative.org/wp-content/uploads/2015/07/Libro-Rojo-Bolivia_2009_vs1.pdf

MMAyA 2012. Libro rojo de la flora amenazada de Bolivia. Vol. I. Zona Andina. Ministerio de Medio Ambiente y Agua, La Paz, Bolivia. 600 p. <http://es.slideshare.net/vladyvostok/libro-rojo-de-la-flora-andina-de-bolivia>

Navarro, G. 2011 Clasificación de la vegetación de Bolivia Centro de Ecología Difusión, Fundación Patiño, Santa Cruz, Bolivia. 713 p.

Quiroga, D.; N. Araujo; S. Espinoza y D.M. Larrea-Alcázar 2012. Prioridades de conservación de la biodiversidad del Departamento de Santa Cruz. FAN y GADSC Editorial FAN, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia. http://www.santacruz.gob.bo/sczturistica/medioambiente/recursos_areasprotegidas_sistema/contenido/7977/30002200

Ribera, M.O. 2011 Crónica ambiental 2007/2011. Retrospectiva y actualización de problemáticas priorizadas. LIDEMA 269 pp. <https://www.scribd.com/document/131374132/Cronica-Ambiental-2007-2011>.

Ribera, M.O. 2011 Crónica ambiental 2013/2015. LIDEMA 325 pp <https://observatoriocdbolivia.files.wordpress.com/2016/01/cronica-ambiental-2015.pdf>

Wallace, R. B, H. Gómez, Z. R. Porcel y D. I. Rumiz (eds) 2010. Distribución, ecología y conservación de los mamíferos medianos y grandes de Bolivia. Centro de Ecología Difusión, Fundación Simón I. Patiño. Santa Cruz, 884 pp

Turismo en Bolivia

CI- Praia - Swiss Contact - PPD/PNUD 2008. Bolivia desde adentro. Ecoturismo comunitario- Turismo sostenible. OGD, La Paz y Santa Cruz, 141 p. <http://www.turismoycooperacion.org/OBSERTUR/C/12.pdf>

Cox, J.R. 2009. Turismo indígena y comunitario en Bolivia Un instrumento para el desarrollo socio-económico e intercultural. Plural eds. 352 pp <http://www.bivica.org/upload/turismo-indigena.pdf>

MDCyT / VMT / PNTC 2013 Guía Turística de las Areas Protegidas de Bolivia, Ministerio de Culturas y Turismo, Viceministerio de Turismo, 206 pp. <https://drive.google.com/file/d/0B8yKQUTc2HKJX29Xa0tsaHhsOW8/view>

MDCyT / VMT Guía turística emprendimiento comunitarios 170 pp <https://drive.google.com/file/d/0B8yKQUTc2HKJeUIIZ2Rlazi0dW8/view>

Periódico La Region, www.periodicolaregion.com

Paurumani, R. 2013. Turismo alternativo, nueva oportunidad para potenciar el turismo en La Paz, Instituto de Investigación, Consultoría y Servicios Turísticos, Cuadernos 33, UMSA, La Paz, 70 pp. <http://turismo.umsa.bo/documents/332882643/0/IICSTUR+Cuaderno+33+Turismo+Alternativo.pdf>

Turismo Bolivia: <http://www.soybolivia.com.bo/>

Turismo internacional

CESD, RA, IES. Guía simple sobre certificación de turismo sostenible. Centro de Ecoturismo y Desarrollo Sostenible, Rainforest Alliance e International Ecotourism Society 32 pp. https://www.responsibletravel.org/docs/Manual_No_1.pdf

Instituto Machu Picchu 2006 Buenas prácticas para turismo sostenible: Guía metodológica para el desarrollo de turismo sostenible en el Perú. Comisión de Promoción del Perú – PromPerú. Asociación Peruana de Turismo de Aventura y Ecoturismo – APTAE .100 p. (http://www.aptae.pe/archivos_up/0046-manual-de-buenas-practicas.pdf)

OMT 2006. Por un turismo más sostenible – Guía para responsables políticos, Organización Mundial del Turismo, Madrid. <https://www.e-unwto.org/doi/book/10.18111/9789284411894>

OMT2016. Alianza entre turismo y cultura en el Perú – Modelos de colaboración entre turismo, cultura y comunidad. Organización Mundial del Turismo. <https://www.e-unwto.org/doi/book/10.18111/9789284417575>

Rainforest Alliance 2008 Buenas prácticas para turismo sostenible tercera versión , RA Guatemala, 131 p. https://www.rainforest-alliance.org/business/tourism/documents/tourism_practices_guide_spanish.pdf

UNESCO Sitios de patrimonio mundial, <https://whc.unesco.org/es/list/>

Centro Ecopedagógico Simón I. Patiño

Independencia, Esq. Suárez de Figueroa - Tef. / Fax: (+591-3) 337 5726

E-mail: ecopedagogico@fundacionpatino.org - www.cesip.org.bo

 Centro-Ecopedagógico-Simón-I-Patiño

Casilla 1674 - Santa Cruz - Bolivia

